

Elige lo orgánico: el caso científico para la ética sexual católica

Jennifer Roback Morse, Ph.D.

La Iglesia Católica ha sido criticada más fuertemente por sus enseñanzas acerca del sexo que por cualquier otro tema. Te sorprenderás al aprender que la ciencia moderna está del lado de la Iglesia. Es cierto. Las enseñanzas tradicionales de la Iglesia pueden ahora atribuirse la autoridad de las ciencias sociales, evolutivas y biológicas. Aprendí esto mientras hacía la investigación para mi libro *Smart Sex: Finding Life-long Love in a Hook-up World* [Sexo Inteligente: Cómo encontrar amor de toda la vida en un mundo de “enganches”].¹

Escribí ese libro como una protesta contra toda la actividad sexual irresponsable que ocurre en nuestro mundo. Tengo que hacer una confesión: conseguí ser una experta en el sexo inteligente y su opuesto porque he intentado muchas de las cosas atolondradas de las que escribo. Es por eso que sé que no funcionan.

Aquí va una encuesta rápida. ¿Qué grupo demográfico tiene más sexo? ¿El mejor sexo? ¿Qué clases de relaciones se enfrentan más a la violencia sexual?

Respuestas: La gente casada tiene relaciones sexuales más frecuentes y satisfactorias que las solteras.² En cuanto a violencia sexual, el matrimonio es, por encima de todas, la relación sexual menos peligrosa, tanto para las mujeres como para sus hijos. Los índices de violencia doméstica son más altos para los que viven juntos y para las parejas de novios que para las parejas casadas. Los niños son más propensos a ser abusados por los novios de sus madres que por los maridos de sus madres, aun cuando el novio sea el padre biológico.³

¿Te sorprenden estos datos políticamente incorrectos? La clave para entenderlos es ir más allá de la visión moderna del sexo a la que llamo “Sexo Consumista”. Esa visión sostiene que el sexo es una actividad de recreo privada sin significado moral o social. El sexo es sólo para la diversión. No se debe tomar en serio. Cuídate y no te embaraces. Esta visión es tan frecuente que es difícil de evitar, aunque hayas sido bien formada en la enseñanza católica.

Llamo a la visión alterna “Sexo Orgánico”. Esta visión del sexo, la cual es la visión católica, es que el sexo es una realidad orgánica, con dos propósitos naturales escritos en el cuerpo humano. El primer propósito es la procreación. El segundo es construir y solidificar la relación de las parejas. El establecimiento de una relación a largo plazo es de valor para la sobrevivencia de una especie cuyos hijos tienen un largo período de dependencia. Los hijos de padres que trabajan unidos para permanecer juntos es más probable que sobrevivan que los de padres que no pueden o no quieren cooperar. El hecho de que el sexo sea “divertido” es parte del propósito evolutivo. La diversión es el medio del que se sirve la naturaleza para continuar la especie y la más básica unidad de la comunidad.

La parte de la procreación de esta ecuación debe ser evidente en sí. La generalizada aceptación de la contracepción y del aborto ha oscurecido el propósito reproductivo del sexo para mucha gente. Algunos han rechazado enteramente el aspecto reproductivo del sexo, viéndolo como una interesante característica opcional que uno puede utilizar más adelante en vida si decide tener un hijo.

Pero ya que incluso *Planned Parenthood* [Paternidad Planificada] llama al aspecto sexual de nuestros cuerpos “el sistema reproductivo”, déjame no insistir sobre esto. Permíteme decir más sobre la parte del vínculo afectivo.

La ciencia puede ahora demostrar los caminos fisiológicos por los cuales nos apegamos a nuestros compañeros sexuales. La fisiología es diferente para los hombres y las mujeres. Durante las relaciones sexuales, las mujeres secretan una hormona llamada oxitocín. Es la misma hormona que emitimos cuando damos a luz o amamantamos a nuestros bebés. Algunos expertos se refieren al oxitocin como la hormona del apego afectivo porque esta hormona nos relaja y nos vincula a la persona con la que estamos. Después del sexo, nos relajamos y nos comprometemos con nuestros compañeros sexuales. Inmediatamente después de dar a luz,



Creados. Amados. Redimidos por Dios. Valiosísimos.

Programa Respetemos la Vida

comenzamos a vincularnos al nuevo ser. Cuando amamantamos, nos relajamos y nos apegamos a nuestros bebés también.⁴

En todas estas situaciones, el oxitocín, la hormona de la vinculación, es valiosa para la supervivencia. Al vincularnos con nuestros bebés sentimos placer al estar con ellos y al cuidarlos, incluso en ocasiones cuando ordinariamente no sería muy agradable (como a medianoche). Sentirnos vinculados con nuestros compañeros sexuales aumenta las posibilidades de que permanezcamos juntos lo suficiente para construir un hogar estable y criar a un bebé hasta la edad adulta.

¿Y los hombres? Al menos un psicólogo argumenta que los celos ayudan a los hombres a vincularse con sus compañeras sexuales.⁵ Un hombre no se siente celoso ni posesivo hacia cada mujer que ve, ni siquiera hacia cada mujer que encuentra atractiva. Siente celos hacia las mujeres con las que ha tenido relaciones sexuales.

Los hombres deben competir por las mujeres, y las mujeres prefieren a los hombres que serán fieles proveedores para ellas y sus hijos. El hecho de que las mujeres tienen opciones obliga a los hombres a ser más fieles y menos mujeriegos de lo que a ellos de otra manera les gustaría ser. La recompensa evolutiva para que un hombre se establezca con una mujer en particular es la seguridad de que los hijos en los que él invierte son suyos. La actitud posesiva les ayuda a establecerse.

La actitud posesiva es el lado negativo del apego masculino. El lado positivo de la misma tendencia es la lealtad. Los hombres son capaces de lealtad heroica a sus esposas e hijos, a sus equipos, empresas y patrias. Nuestra cultura ataca tanto a los hombres que a veces ignoramos esta ventajosa característica de la mitad masculina de nuestra especie. La lealtad es el rasgo deseable que indican los celos masculinos. Aun cuando la actitud posesiva masculina puede ser un fastidio o peor para una mujer, la mayoría de las mujeres está buscando a hombres que tengan la capacidad de comprometerse.

Así es que el significado del sexo para la Iglesia Católica, el cual data de la edad apostólica, es apoyado por la biología y la endocrinología evolutivas modernas. Los

autores bíblicos y Padres de la Iglesia reconocieron que el sexo tiene un propósito procreativo y un propósito unitivo. Ahora, la ciencia puede demostrar que sabían de lo que hablaban.

Esta tendencia biológica de vincularnos con los demás significa que, en un sentido muy verdadero, el sexo casual, incluso, no es posible. Hay una razón por la que los muchachos se tornan intranquilos cuando se enteran de que sus “mujerovias” tienen a otro “amigo”. Hay una razón por la cual las muchachas se sientan al lado del teléfono, preguntándose si el muchacho que engancharon la noche anterior las llamará otra vez. El deseo básico de crear un vínculo duradero con nuestros compañeros sexuales está en nuestra fisiología. Así, otra vez la Iglesia está en lo cierto. Las relaciones fuera del matrimonio no son tan divertidas como habíamos creído.

La mayoría de la gente espera poder casarse algún día. Esperamos, entonces, que nuestras vidas sexuales sean muy significativas y que le importemos mucho a la otra persona. Esperamos que algún día nos podamos relajar en ese gran intrínseco significado escrito en nuestros cuerpos. Es decir, queremos Sexo Orgánico, donde el sexo edifica una relación permanente con nuestro cónyuge.

Pero mucha gente ya ha participado en cinco, diez o quizá quince años de Sexo Consumista cuando llega al momento de casarse. Los hábitos creados durante esos años de sexo consumista minan la capacidad de crear relaciones matrimoniales sanas. El problema más básico es que el sexo consumista afecta cómo vemos y tratamos a nuestros compañeros. Cuando tratamos el sexo como sólo diversión nuestros compañeros sexuales se convierten en eso —en bienes de consumo. Y todos sabemos lo que hacemos con los bienes de consumo que no nos satisfacen: nos deshacemos de ellos. Se necesita tiempo y un esfuerzo deliberado para superar los hábitos creados en ese medio ambiente.

La Iglesia Católica ha enseñado siempre que debemos tratar a los demás como deseamos ser tratados. Juan Pablo II, en la “teología del cuerpo” y en su trabajo previo *El Amor y la Responsabilidad*, dice muy claramente que es siempre inmoral el simplemente “utilizar” a



Creados. Amados. Redimidos por Dios. Valiosísimos.

Programa Respetemos la Vida

otra persona para servir a nuestros propios propósitos. Y, por supuesto, nuestra propia experiencia nos demuestra el problema de hacer uso de la gente. No importa cuán divertido creamos que sea un encuentro casual, la verdad es que nadie desea estar al otro lado de la cultura de “usar y ser usado”.

Otra trampa común es la cohabitación. Muchos jóvenes viven juntos porque están asustados del divorcio. Algunos ya han pasado por el divorcio de sus padres. Estos jóvenes desean mucho casarse y permanecer casados de por vida, pero esto parece demasiado arriesgado. Así que viven juntos, pensando que es más seguro que el matrimonio.

Pero las ciencias sociales han demostrado que el vivir junto no es una buena preparación para el matrimonio: es más probable que una pareja se divorcie si ha vivido junta antes del matrimonio que las que no. Los hábitos creados antes del matrimonio son una parte crucial de la razón. La realidad orgánica del sexo es que enlaza a las personas. El sexo es y debería ser un acto de entrega total. Pero las parejas que cohabitan a menudo se contienen. En vez de entregarse con abandono, calculan si es ventajoso permanecer en la relación o dejarla. Practican la desconfianza. Practican el amor condicional, no el incondicional. En vez del “amar y ser amado” el modelo católico del matrimonio, la relación de cohabitación valora un acercamiento de consumidor de “usar y ser usado”. De nuevo, la sociología valida la sabiduría de la Iglesia. La cohabitación es una mala idea.

No es bueno decir que está perfectamente bien dejarse utilizar por consentimiento mutuo. El acuerdo ascendería a esto: “Estoy dispuesto a dejarme utilizar como si fuera un artículo de consumo, siempre que permitas que te trate como si fueras un artículo de consumo”. Esto es una falsa oferta. Podemos decir al principio que nos proponemos ser el “hombre de acero” o la “mujer de acero”. Pero no podemos prometer creíblemente que no habrá ningún sentimiento de remordimiento, dolor o de celos si y cuando la relación fracase.

Para poder mantener este acuerdo, una persona tendría revestirse de una coraza contra ciertas clases de sentimientos. Muchas parejas que cohabitan tienen un

montón de preguntas inmencionables, incluyendo: “¿Adónde va esta relación?” La mujer trata de abordar la pregunta, pero es rechazada por la resistencia del hombre a comprometerse. En vez de desafiar la estabilidad de la relación, ella lo deja pasar. Si eventualmente se casan, necesitan enfrentar las cuestiones que evitaron, como también ese hábito de dejar las cosas importantes pasar. Incluso para los consejeros y los especialistas de la preparación matrimonial podría ser muy difícil ayudarlos a tratar esos asuntos.

Por dos milenios, la Santa Madre Iglesia ha intentado decirnos que el matrimonio es el único contexto apropiado para la actividad sexual y la crianza de los hijos. La Iglesia ha intentado decirnos que el Sexo Orgánico es la trayectoria que nos hará felices. Hoy, la ciencia demuestra que la Iglesia ha estado en lo cierto desde el principio.

Jennifer Roback Morse, Ph.D. Es la Primera Investigadora de Economía en el Instituto Acton para el estudio de la religión y la libertad, y es fundadora de *Your Coach for the Culture Wars* [Tu Guía para las Guerras Culturales].

Notas finales

¹ Morse, Jennifer Roback. *Smart Sex: Finding Life-Long Love in a Hook-up World*. Dallas: Spence Publishing, 2005.

² Waite, Linda J. and Maggie Gallagher. *The Case for Marriage: Why Married People are Happier, Healthier and Better Off Financially*. New York: Doubleday, 2000, Capítulo 6.

³ Un reciente estudio en *Pediatrics* confirmó este viejo hecho de que los niños corren mayor riesgo en sus casas a manos de los hombres no relacionados, especialmente por los novios de sus madres. Schnitzer, Patricia G. and Bernard G. Ewigman, “Child Death Resulting from Inflicted Injuries: Household Risk Factors and Perpetrator Characteristics,” *Pediatrics*, 2005; 116: 687-693; lo puede conseguir en www.pediatrics.org/cgi/content/full/116/5/e687.

⁴ Grenshaw, Theresa L. *The Alchemy of Love and Lust*. New York: Simon and Schuster, 1997, pp. 90-105; Taylor, Shelly E. *The Tending Instinct: How Nurturing is Essential to Who We Are and How We Live*. New York: Times Books, 2002, pp. 24-28.

⁵ Buss, David. *The Dangerous Passion: Why Jealousy is as Necessary as Love and Sex*. New York: Free Press, 2000.

Programas modelo

La buena noticia es que hay gran variedad de programas y materiales excelentes sobre la sexualidad, la castidad y el matrimonio católico y cristiano.

Jennifer Roback Morse ha desarrollado talleres de todo el día para capacitar a párrocos, ministros juveniles y consejeros; y talleres más cortos para el público, que cubren los aspectos culturales y personales de las relaciones sexuales casuales, la cohabitación, el matrimonio, y el divorcio. También hay programas como “*Love Is Worth the Effort*” [El amor merece el esfuerzo] (uno creado para solteros y el otro para parejas) y “*Changing the Terms of the Debate*” [Cambiemos los términos del debate], un taller práctico para mejorar las estrategias de la comunicación pro vida/ pro castidad. Vea www.jennifer-roback-morse.com para más información sobre programas, materiales impresos y en CDs.

Jason Evert. Materiales de este orador sobre la castidad se pueden encontrar en www.catholic.com/chastity.asp

Familia ofrece programas catequéticos y para enriquecimiento espiritual para esposos/padres, madres de niños pequeños y programas juveniles diseñados para grupos pequeños: <http://www.familiausa.net/>

Family Honor, Inc. ofrece varios programas para la castidad, con preparación y recursos: www.familyhonor.org

Free to Be ofrece *Life Choice One* materiales para capacitación de compañeros; un programa religiosamente neutral creador por las Caridades Católicas de California Central: www.free-to-be.net

Generation Life desarrolla la capacidad de liderazgo entre los jóvenes, reclutando, motivando y preparando a jóvenes y a estudiantes universitarios para difundir los mensajes pro-vida y la castidad a sus compañeros y a los adolescentes: www.generationlife.org

Keys to Chastity serie de 4 clases para padres y jóvenes creadas por Northwest Family Services (NWFS): www.nwfs.org/keystochastity.htm

LifeSaver Retreats talleres de 1 día para jóvenes ofrecido por North West Family Services: <http://www.nwfs.org/lifesaver.htm>

Peers Educating and Encouraging Responsible Sexuality (PEERS) ofrece programas, y materiales de preparación. Visite la página digital para más información: www.peersproject.org/index.html

Project Reality ofrece los programas *Game Plan* y *Navigator*, y otros materiales adicionales: www.projectreality.org

Real Love, Inc. Programa y materiales creados por la escritora, educadora y motivadora en asuntos de la castidad Mary Beth Bonacci: www.reallove.net/index2.asp?CID=1

Reapteam es un programa para retiros de jóvenes católicos de la Arquidiócesis de St. Louis: www.reapteam.org

YAM, Young Adult Ministry de la Arquidiócesis de Atlanta; visite la página digital para ver muy buenos programas, y bien comercializados: <http://www.yam.org/yam.cgi/>

Materiales

Documentos para la enseñanza

Evangelium Vitae. El Evangelio de la Vida. Papa Juan Pablo II, 1995. Washington, D.C.: USCCB (versiones en inglés y español, \$9.95); también se consigue en Pauline Books & Media. Y versión digital en http://www.vatican.va/edocs/ESL0080/_INDEX.HTM

Sobre la misión de la familia cristiana (Familiaris Consortio). Juan Pablo II. Se encuentra en http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm; presión en “Exhortaciones Apostólicas” y busque *Familiaris Consortio* (22 de noviembre de 1981).

Humane Vitae Sobre la regulación de la natalidad. Papa Pablo VI, 1968. Se encuentra en www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/index_sp.htm; busque *Humanae Vitae* (25 de julio de 1968).

The Theology of the Body: Human Love in the Divine Plan. Papa Juan Pablo II. (Prólogo por John Grabowski, Ph.D.) Boston: Pauline Books & Media, 1997.

Baker, Robert, Obispo de Charleston, “The Redemption of Our Bodies”; se encuentra en www.ccli.org/pdf/PastoralLetterUpdated.pdf

Chaput, Charles J., O.F.M. Cap., Arzobispo de Denver, “Of Human Life” (carta pastoral sobre la verdad y el significado del amor humano); se encuentra en www.archden.org/archbishop/docs/of_human_life.htm.

Flavin, Glennon P., (late) Obispo de Lincoln, “In Obedience to Christ”; se encuentra en <http://ccli.org/nfp/morality/b-flavin.php>

Galeone, Victor, Obispo de St. Augustine, “Marriage: a Communion of Life and Love,” se encuentra en http://www.dosafl.com/index.php?page=leadership/bishopvg_pastoral

Martino, Joseph F., Obispo de Scranton, “A Pastoral Letter on Chastity”; se encuentra en <http://ccli.org/nfp/morality/b-martino.php>.

Obispos de Pennsylvania, “Vivir juntos: Preguntas y respuestas acerca de la cohabitación y la enseñanza moral de la Iglesia”, 1999; lo encuentra en <http://www.pacatholic.org/bishops/%20statements/index.htm#Spanish>

Libros

Cavins, Jeff et al., *Amazing Grace for Married Couples.* West Chester, Pa.: Ascension Press, 2006.

Hogan, Richard M. and John M. Levoir. *Covenant of Love.* San Francisco: Ignatius Press, 1992 (First edition: Doubleday, 1985).

Lawler, Rev. Ronald D., Joseph Boyle and William May. *Catholic Sexual Ethics.* 2nd Edition. Huntington, Ind.: Our Sunday Visitor, 1998.

Lukas, Carrie. *The Politically Incorrect Guide to Women, Sex and Feminism.* Washington, D.C.: Regnery Publishing, Inc., 2006.

Morse, Jennifer Roback. *Smart Sex: Finding Life-Long Love in a Hook-up World.* Dallas: Spence Publishing, 2005.

Padgett, Chris and Linda. *Not Ready for Marriage, Not Ready for Sex: One Couple's Return to Chastity.* Cincinnati, Oh.: St. Anthony Messenger Press, 2006.

Rhoads, Steven E. *Taking Sex Differences Seriously.* San Francisco: Encounter Books, 2004.

Schu, Walter J., L.C. *The Splendor of Love: John Paul II's Vision for Marriage and Family.* New Hope, Ky.: New Hope Press, 2003).

Smith, Janet (ed.). *Why Humanae Vitae Was Right: A Reader.* San Francisco: Ignatius Press, 1993.

Torode, Sam & Bethany. *Open Embrace: A Protestant Couple Rethinks Contraception.* Grand Rapids, Mich.: William B. Eerdmans Publ. Co., 2002.

West, Christopher. *Good News about Sex & Marriage.* Ann Arbor, Mich.: Servant Publications, 2000.

Theology of the Body for Beginners: A Basic Introduction to Pope John Paul II's Sexual Revolution. West Chester, Pa.: Ascension Press, 2004.

Wotyla, Karol (John Paul II). *Love and Responsibility.* San Francisco: Ignatius Press, 1993.

CD/ DVD

Un gran tesoro de excelentes videos, CDs y casetes están disponibles en *One More Soul* (www.omsoul.com) y *Life Cycle Books* (www.lifecyclebooks.com), en el catálogo de la página digital clasificado bajo *abstinence*).

Note, en particular, este CD en *One More Soul*: “Contraception: Why Not?” por Janet Smith; “John Paul II's Theology of the Body” por Christopher West; “Why NFP?” por Jason Evert; y “NFP Talks for Clergy” (también disponible en casete).

Note, en particular, estos videos de *Life Cycle Books*: “Sex Has a Price Tag” (Pam Stenzel); “Sex Is Not a Game”; “Sex, Lies & the Truth” (hay versiones cristianas y seculares disponibles); y “Sex, Love & Relationships” (4 sesiones, programa con 2 videos, guía para el animador y hojas de trabajo para sacar copias).

“Taking a Stand: Helping Our Kids Win the Battle for Sexual Purity,” by Tom Curran and Mary Beth Bonacci, es un juego con 5-videos (o 5 DVDs) para los padres: www.mycatholicfaith.org/resources_bonacci.html